
22 enero 2026

Se detectó H3N2 en el país

El Ministerio de Salud Pública (MSP) informa que, en el marco de la vigilancia epidemiológica nacional, se detectó la presencia del virus Influenza A (H3N2) subclado K en Uruguay.

Los casos identificados hasta el momento corresponden a personas con antecedente de viaje al exterior.

Uruguay cuenta con un sistema de vigilancia centinela de infecciones respiratorias, que tiene como objetivo monitorear de forma continua la tendencia, intensidad y carga de la enfermedad, así como la caracterización virológica de los virus circulantes. En este marco, no se realiza el seguimiento individual de cada caso de influenza, ya que el objetivo de la vigilancia centinela no es la contabilización caso a caso, sino la evaluación del impacto sanitario y la anticipación de necesidades asistenciales. Esta metodología permite orientar las decisiones de salud pública de forma oportuna y basada en evidencia.

En este contexto, la detección de Influenza A (H3N2) se da en concordancia con la alerta epidemiológica emitida por la Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud, que advierte sobre un aumento acelerado de la circulación de influenza estacional, particularmente del subtipo H3N2, en distintas regiones del mundo.

Según la alerta, en Europa la temporada de influenza comenzó antes de lo habitual y el subtipo H3N2 (incluido el subclado K) representó una proporción significativa de las secuencias reportadas. En América del Norte se observa un aumento sostenido de influenza A, con predominio del subtipo H3N2.

El MSP recuerda que la vacunación contra la influenza, previa al inicio de la circulación sostenida del virus, continúa siendo la principal herramienta para prevenir enfermedad grave, complicaciones, especialmente en los grupos de riesgo.

En forma preventiva, el MSP avanza en:

- La preparación de la campaña de vacunación contra la Influenza.
- El refuerzo de la vigilancia epidemiológica y genómica.
- La preparación anticipada del Plan Invierno, considerando un eventual aumento de la demanda asistencial.
- El relevamiento de la capacidad instalada del sistema de salud.
- La actualización de las recomendaciones terapéuticas, en línea con las guías de la OMS.